

OBITUARIO

ADRIAN ALEXANDER BANTJES ARÓSTEGUI, 1927-2010

Ignacio Almada Bay
El Colegio de Sonora

La generación 1983-1986 del Programa de Doctorado de Historia del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, incluyó en su año académico 1984-1985 a Adrian Bantjes Aróstegui. Cuando en México se debatía intensamente acerca de la conveniencia de la entrada o no del país al GATT, su presencia era ya un anticipo de la globalización.

Adrian nació el 19 de septiembre de 1959 en Kingston, provincia de Ontario, Canadá, de padre holandés, Adriaan Bantjes y de madre nicaragüense, Aida Mercedes Aróstegui; y creció en el estado de Delaware, en los Estados Unidos y en Holanda, donde luego de concluir sus estudios en el Kottenpark College en Enschede en 1977, ingresó a la Universidad de Leiden, donde obtuvo una M. A. en Historia en 1984.

Lamentablemente, Adrian falleció el 3 de septiembre de 2010 en un accidente automovilístico al sur de Saratoga, en el estado de Wyoming. Le acompañaban Mary M. Henning y su hija Aida Maria Bantjes, nacida el 17 de

abril de 2002, quienes fueron dadas de alta poco después del percance. Desde 1991, se había incorporado al Departamento de Historia de la Universidad de Wyoming, en Laramie.

Adrian Bantjes fue uno de los más jóvenes estudiantes de dicha generación del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, quien se trasladó en 1985 a la Universidad de Texas en Austin, donde bajo la dirección del profesor Alan Knight presentó en agosto de 1991 su tesis de doctorado “Politics, Class and Culture in Post-Revolutionary Mexico: Cardenismo and Sonora, 1929-1940”, estructurada en doce capítulos y desarrollada en 721 páginas, epílogo y fuentes incluidos.

Además de su innovador enfoque, que anticipa la historia cultural hoy en boga, para la reconstrucción del pasado, basado en la intersección del cardenismo en Sonora entre 1935 y 1940 con la cultura política callista, la autonomía regional, las clases populares y la polarización sindical y política registradas entonces, es sobresaliente su trabajo y crítica de fuentes. La indagación de la hemerografía del periodo de estudio es rica, amplia y variada. Las fuentes primarias y secundarias consultadas son locales, nacionales y estadounidenses. Los impresos contemporáneos a los acaecimientos son pertinentes y diversos.

A partir de su tesis de doctorado, publicó el libro *As If Jesus Walked on Earth. Cardenismo, Sonora, and the Mexican Revolution*, que apareció en 1998 (Wilmington, Scholarly Resources) marcando un hito en el análisis del proceso de la aplicación compleja y fluctuante de las políticas públicas del periodo presidencial del general Lázaro Cárdenas en el estado de Sonora y el impacto y las reacciones que provo-

có. Para lo cual realizó entrevistas y actualizó sus fuentes secundarias.

Interesado en el estudio de la religiosidad popular, que ya sugiere el título del libro, por los efectos de polarización entre la población general que trajeron consigo las campañas de desfanatización en los años de predominio callista en la entidad y de la educación socialista bajo el gobierno del presidente Cárdenas, y en general los intentos de cambiar la sociedad desde el estado, emprendió una serie de estudios desde la historia cultural en este campo, algunos derivados del proyecto de investigación “The Political Culture of Revolutionary Mexico, 1920-1940”.

En esta vertiente publicó el capítulo “Burning Saints, Molding Minds: Iconoclasm, Civic Rituals, and the Failed Cultural Revolution” en el libro de William H. Beezley *et al.* (eds.), *Rituals of Rule, Rituals of Resistance. Public Celebrations and Popular Culture in Mexico*, Wilmington, Scholarly Resources, pp. 261-284; “Religión y revolución en México, 1929-1940”, en *Boletín Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca*, 15 (1994), 24 pp.; “Idolatry and Iconoclasm in Revolutionary Mexico: The De-Christianization Campaigns, 1929-1940”, en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, 13:1 (1997), pp. 87-120; “Iglesia, Estado y religión en el México revolucionario. Una visión historiográfica de conjunto”, en *Prohistoria*, 6 (2002); y el capítulo “Saints, Sinners, and State Formation: Local Religion and Cultural Revolution in Mexico” en el libro *The Eagle and the Virgin: National Identity, Memory, and Utopia in Mexico, 1920-1940*, Duke University Press, 2005. Autor, además, de una decena de reseñas en revistas académicas.

Para la XIII Reunión de Historiadores México, Estados Unidos y Canadá, “México y sus Revoluciones”, a celebrarse en Querétaro en octubre de 2010, fue designado presidente de la mesa “Catolicismos y Revolución”, al igual que otros maestros y discípulos de su generación de El Colegio de México.

Adrian Bantjes calificó de “maravillosa” su estancia en El Colegio de México, por lo que aprendió de los discípulos, maestros y amigos, en el apartado “Agradecimientos” de su libro. Nosotros siempre lo recordaremos como un amigo y colega cordial, inteligente, dedicado, accesible y mesurado. Su aportación para reescribir la historia de Sonora es sólida y duradera. La traducción al español de su libro será útil y pertinente, urge. Ésta es una de las formas de llenar la oquedad que su partida nos deja.